

Espectadores

Espectadores

Spectators

Paola Fryd

E-mail: pfryd@montevideo.com.uy

Educadora Social. Coordinadora Territorial / ACJ-Piedras Blancas

Hernán Lahore

E-mail: hernanlahore@gmail.com

Educador Social. Coordinador Casa Joven / ACJ - Piedras Blancas. Docente de la Carrera de Educación Social (Montevideo - Uruguay)

Tipo de artigo: Relato de Performance didáctica

RESUMEN

ESPECTADORES es un proyecto cultural y educativo dirigido a adolescentes de un barrio de la ciudad de Montevideo (Uruguay). El mismo les propone un acercamiento a distintos espacios sociales vinculados a la cultura y el arte, en los cuales tomen parte de diversas propuestas artísticas y bienes culturales que la ciudad ofrece.

En tanto posibilidad de ser espectadores, el proyecto busca promover ciertas condiciones educativas para que los adolescentes puedan tener diversas experiencias respecto a sí mismos, los otros y la cultura.

Palavras-clabe espectadores; adolescentes; espacios culturales.

RESUMO

ESPECTADORES é um projeto cultural e educativo destinado a adolescentes de um bairro da cidade de Montevideú (Uruguai). Ele propõe uma aproximação aos espaços sociais ligadas à cultura e a arte, a participar de diversos projetos culturais e artísticas que a cidade oferece. Diante da possibilidade de ser espectadores, o projeto visa promover certas condições educacionais para os adolescentes podem ter experiências diferentes sobre si mesmos, os outros e da cultura.

Palavras-chave: espectadores; adolescentes; espaços culturais.

ABSTRACT

ESPECTADORES is a cultural and educational project aimed at adolescents in a neighborhood of Montevideo (Uruguay). It proposes an approach to social spaces linked to culture and art, which take part in various cultural and artistic projects that the city offers. As possibility of being spectators, the project seeks to promote certain educational conditions for adolescents may have different experiences about themselves, others and the culture.

Keywords: spectators; adolescents; cultural spaces.

INTRODUCCIÓN

ESPECTADORES es un proyecto cultural y educativo dirigido a adolescentes de un barrio de la ciudad de Montevideo (Uruguay). El mismo les propone un acercamiento a distintos espacios sociales vinculados a la cultura y el arte, en los cuales tomen parte de diversas propuestas artísticas y bienes culturales que la ciudad ofrece.

En tanto posibilidad de ser espectadores, el proyecto busca promover ciertas condiciones educativas para que los adolescentes puedan tener diversas experiencias respecto a sí mismos, los otros y la cultura. Al mismo tiempo, resulta trascendente que los adolescentes puedan construir sus propios sentidos sobre estas experiencias y narrárselas a otros.

El proyecto ESPECTADORES se ejecuta por primera vez en el año 2006, en el 2007 se vuelve a realizar, y finalmente luego de una reformulación de la propuesta, se reedita en el 2009.

La experiencia que presentamos y desarrollamos en este artículo, es el resultado del trabajo de un equipo de profesionales integrado por educadores sociales, psicólogos, trabajadores sociales y maestros. Este equipo desarrolla su trabajo desde el año 2000 en el barrio "Piedras Blancas" de la ciudad de Montevideo.

La institución que nos contrata y que le da marco a ESPECTADORES, es la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), la cual es responsable de la ejecución de diversos proyectos socioeducativos en el barrio financiados por diferentes organismos del Estado.

ACERCA DE LOS POSIBLES ESPECTADORES

Los participantes de ESPECTADORES tienen entre 14 y 18 años, son heterogéneos en cuanto a sus niveles de estudios (algunos sólo culminaron la escuela primaria, otros han cursado o están cursando algún año de la educación media), tienen escaso acceso a la pluralidad de bienes culturales y su circulación por la ciudad es limitada.

Sus familias son numerosas, con varios hijos, en su mayoría monoparentales, y con otros miembros integrando el núcleo de convivencia (parte de la familia extendida o de su red vincular). Sus trabajos son eventuales y perciben muy bajos ingresos. Las condiciones de vivienda y el acceso a los servicios básicos, en general, son muy precarias.

Viven en un barrio ubicado en la periferia de la ciudad, con gran densidad de población y con muy pocos servicios educativos, sociales y culturales para niños y adolescentes.

LOS SENTIDOS DE LA EXPERIENCIA

La finalidad de este proyecto es conectar y relacionar a los adolescentes con diferentes espacios culturales de los barrios céntricos de Montevideo, lugares donde se concentra gran parte de la oferta artística y cultural de la ciudad. Con la convicción de que todos tenemos derecho a acceder a aquello que en la ciudad acontece, desde esta propuesta se intenta ampliar las posibilidades y condiciones de acceso de los adolescentes a diversos espacios culturales.

Esto implica movimientos desde diferentes lugares simbólicos: por un lado los adolescentes y por otro los adultos responsables de los espacios institucionales que los reciben.

Los adolescentes, en general, expresan que los museos, los teatros y otros espacios culturales, son lugares para "otros": tanto por el esfuerzo económico que imaginan, porque la oferta no les resulta comprensible o atractiva para ellos y/o porque creen que no tienen la ropa adecuada para asistir.

A su vez, desde alguno de estos espacios de producción cultural se plantea la necesidad de acercar al público adolescente a sus propuestas, buscando puntos de encuentros que faciliten el acceso de este sector de la población a su oferta de programación.

Pensar las posibilidades de vinculación y relacionamiento que una institución ofrece, en este caso un "centro cultural" (entendido aquí en un sentido amplio, incluyendo museos o espacios expositivos en general), se torna necesario. En

particular, para operar en relación a nuevos abordajes en cuanto a la forma en que se proyectan las instituciones respecto a lo que consideran “el público” (habitualmente entendido como un todo homogéneo).

Facilitar el acceso a las producciones artísticas contemporáneas que se realizan en el ámbito nacional e internacional, contribuir en la construcción de herramientas que permitan su comprensión crítica, y favorecer la circulación y cruce de los diversos discursos que se generan a partir del encuentro de los visitantes con las propuestas, constituyen algunos objetivos básicos a concretar en la experiencia de ESPECTADORES.

Para avanzar en la idea de facilitar el encuentro de adolescentes con aspectos vinculados a la creación artística y a la cultura, es razonable pensar que esas experiencias estéticas de las que han de participar, contribuirán al desarrollo y consolidación de su identidad como individuos, solamente si están de alguna manera relacionadas con su experiencia vital.

ASÍ ACONTECIÓ...

ESPECTADORES surge en el año 2006, en el marco de la celebración de los 150 años del Teatro Solís. En ese contexto, el teatro nos ofrecía entradas para distintos espectáculos de su programación. A partir de esto, consideramos que era un punto de partida interesante para realizar una propuesta educativa. En esa oportunidad, un grupo de diez adolescentes concurrió a varios espectáculos de la programación del teatro, a lo largo de cuatro meses.

Iniciamos el trabajo con actividades en nuestro centro educativo, donde ubicábamos contenidos referidos a la historia del teatro, lo que ocurría en ese momento en el contexto local y en el resto del mundo, la dependencia institucional del teatro, sus responsables, los costos de entradas, la programación actual, etc. Asimismo, indagábamos respecto a cuáles eran las referencias de los adolescentes y de sus familias en relación al Teatro Solís.

La primera instancia en el teatro, fue una visita guiada. Luego, y de acuerdo al espectáculo que íbamos a ver, trabajamos con los adolescentes antes y después de cada salida.

El trabajo previo consistía en una preparación para lo que íbamos a presenciar en el escenario. Por ejemplo cuando fuimos a ver una pieza de ópera, proponíamos una actividad lúdica con los personajes de la misma y su trama central. De esta manera los adolescentes llegaban a su butaca con algunas ideas acerca de lo que iba a suceder y esto les permitía un mayor acercamiento y comprensión de lo que iba aconteciendo en el escenario.

En los momentos posteriores a cada espectáculo, centrábamos el trabajo en relatar con diferentes medios la experiencia que habían transitado. Intentábamos que la experiencia fuera relatada por ellos, a través de la escritura, del dibujo, u otras técnicas plásticas en las que cada uno expresaba la relación con lo vivenciado.

A modo de anécdota y para ilustrar lo que fue sucediendo, cuando llegábamos al final de esta primera edición, uno de los adolescentes preguntó si al último evento (un concierto de la Orquesta Filarmónica de Montevideo) podía invitar a su madre. Nos sorprendió la propuesta y nos implicó una reflexión interesante.

Decidimos tomar esta iniciativa y hacerla extensiva al resto del grupo. Fue así que asistimos con cuatro madres al concierto. Los adolescentes les mostraban el teatro, las llevaban a los sanitarios, les explicaban cuestiones de la historia del edificio, etc.; estaban muy entusiasmados de ser ellos anfitriones y disfrutar con sus madres de esa instancia. Entendimos que había algo, que ellos querían mostrar, de lo que habían vivido en esta experiencia.

Esta primera versión de ESPECTADORES fue evaluada en forma positiva, por lo cual la reiteramos con otros dos grupos durante ese año y el siguiente. Finalizada esta etapa, comprendimos que estábamos ante algo interesante y que se nos abrían varias líneas de análisis y de continuidad posibles. Se valoró la necesidad de diversificar el tránsito por

otros lugares, así como también, la inclusión de una nueva etapa en la cual los adolescentes tuvieran un mayor protagonismo. Así, nos dimos el tiempo para diseñar una propuesta más ambiciosa, que concretamos dos años más tarde.

Considerando nuevos alcances para el proyecto con relación a la cantidad de participantes y a la inclusión de nuevos espacios además del Teatro Solís, se lograron nuevas alternativas y apoyos económicos. El grupo en esta oportunidad se conformó por quince adolescentes y el equipo de trabajo por tres educadores sociales y un licenciado en artes.

A partir de aquí ESPECTADORES tuvo como objetivos:

- Promover el acceso de los adolescentes a diferentes espacios de circulación de bienes culturales, contribuyendo así, al ejercicio de la ciudadanía.
- Facilitar la vivencia de experiencias estéticas que ofrezcan nuevas posibilidades y sentidos para la construcción identitaria de los adolescentes.
- Posibilitar instancias de participación que permitan a los adolescentes ver, decir, reflexionar y generar sus propias formas de vincularse con las manifestaciones artísticas.
- Promover el desarrollo de habilidades comunicacionales y el uso de tecnologías.

El proyecto se desarrolló a lo largo de cuatro meses y en forma integrada se trabajó en una dinámica de talleres de manera de introducir temáticas relacionadas con los siguientes ejes: conocimiento y ejercicio de derechos; experiencias y espacios culturales; habilidades comunicacionales y tecnología.

A su vez, el proceso delineado buscó que cada adolescente pudiera ir elaborando la experiencia desde su singularidad y en el marco de una construcción grupal.

La primera de las etapas implicaba la selección de cinco lugares de la oferta cultural montevideana, en los cuales el grupo de adolescentes realizaban visitas y actividades en cada uno de ellos. En este contexto se construyó un blog en el cual se fueron ubicando fotografías, trabajos, juegos y textos acerca de lo realizado.¹

¹ Disponible en <http://proyectoexpectadores.blogspot.com>

Cada uno tenía una caja que se le entregó el primer día: la misma contenía una libreta pequeña, un lápiz, un mapa de la zona céntrica y unos caramelos.

En esta caja, cada participante fue guardando diversos recuerdos (entradas, folletos, fotos, boletos, etc.) de los lugares visitados u objetos con los que se iba encontrando durante el proyecto. La libreta se fue convirtiendo en una bitácora personal.

Las salidas estaban pensadas como un paseo en el sentido de proponer una combinación entre el lugar a conocer y la posibilidad de realizar alguna actividad más de carácter recreativo. Estas actividades adicionales podían ser desde recorrer algún otro sitio a propuesta de los adolescentes hasta invitarlos a tomar o comer algo en algunos de los lugares cercanos.

La idea es que la experiencia que se ofrece tenga una variedad de espacios y actividades, y que el adolescente pueda volver en otro momento por iniciativa propia, a alguno de esos espacios.

Como educadores sociales podemos acordar que nos interesa el abanico de aprendizajes que se pueden generar, desde una propuesta con estas características.

Cada salida tiene varios momentos y en ella acontecen diversas situaciones que pueden suscitar aprendizajes: desde el traslado, la relación con las personas que se van a encontrar, lo que concretamente van a ver, la utilización de diversos recursos, etc. No se trata de planificar cada instante sino de considerar la posibilidad que lo educativo tenga lugar en diferentes contextos y situaciones.

En la selección de los lugares tuvimos en cuenta que fueran tanto públicos como privados, que en algunos se pudiera realizar alguna actividad, que se incluyeran museos, teatros, centros culturales. Además agregamos algunas cafeterías y heladerías de la zona.

Realizamos un trabajo de coordinación con los responsables de cada uno de los lugares y seguimos en comunicación permanente durante el transcurso del proyecto.

En cada espacio la idea fue hacer algo que los visitantes habituales no realizan. Fue así que en el Teatro Solís, luego de haber concurrido a la visita guiada por sus instalaciones, cada uno podía volver a un sitio del teatro a elección, para tomarse una foto. En otra ocasión visitamos la muestra del artista Dani Umpi expuesta en el centro cultural Plataforma perteneciente al Ministerio de Educación y Cultura. Los adolescentes (que no tenían un conocimiento previo del artista) buscaron información en internet y elaboraron una serie de preguntas para realizar una entrevista. Dani Umpi concurrió a nuestro centro educativo y se produjo el encuentro. Nos invitó a ver su exposición y el día que concurrimos nos recibió para mostrarnos su obra.

En la última etapa del proyecto cada uno podía elegir dos personas (otros adolescentes o miembros de su familia) e invitarlos a alguno de los sitios que conocieron. Esto incluía también, la invitación a tomar un café, un helado o lo que cada uno propusiera. Nuestra propuesta implicaba que cada adolescente fuera gestor de su propio paseo.

Las elecciones de compañía y de lugares fueron variadas. Con respecto a estos últimos, los adolescentes señalaban que los lugares elegidos habían sido los que más les habían interesado como propuesta y/o que fueron en los que se sintieron bien recibidos.

Fue interesante observar cómo se ubicaban como anfitriones en cada sitio y transmitían, a su modo, lo que ellos habían recibido, lo que más les llamaba la atención de cada lugar.

El objetivo, bien claro para nosotros, es que no solamente se trata de conectar, sino de relacionar. Esta relación implica un movimiento en cada uno. Por un lado el adolescente tiene que modificar algo de su comportamiento habitual en su entorno inmediato para concurrir y participar en estos espacios culturales. Y las instituciones que, en general, no tienen previsto al adolescente como su público prioritario (y menos a ciertos adolescentes provenientes de sectores sociales desfavorecidos), también deben hacer ciertos corrimientos para entrar en relación con estos participantes.

En este sentido las experiencias fueron variadas, en algunas instituciones entendemos que “el movimiento” para entrar en relación existió y que hubo una intención clara de buscar formas de inclusión de los adolescentes a su propuesta; y en otros casos, cabe reconocer, no existió esta relación sino que quedó en un contacto o en un discurso que luego no se concretó en acciones.

Lo mismo podemos referir a los adolescentes. Pudimos observar que en algunos fue simplemente conectarse, tomar contacto con algo que no conocían; y en otros, entendemos que expresaron otros intereses y motivaciones a partir de estas nuevas conexiones.

IDEAS QUE NOS INVITAN A CONTINUAR ²

- Si bien evaluamos que se produjeron aprendizajes durante el período que transcurrió el proyecto, no podemos afirmar que las acciones que realizamos tengan como efecto una mayor relación futura de estos adolescentes con los espacios culturales y artísticos de la ciudad. Lo que sucede en “el después” es una incertidumbre tanto en relación a los adolescentes como a las instituciones que formaron parte del proyecto

- Como educadores, continuamos pensando propuestas que tienen como eje central la relación de los adolescentes con la ciudad. Concebimos a ésta como un espacio común en el cual tenemos la oportunidad de tomar parte y de encontrarnos con otros; un espacio para habitar, transitar, conocer y modificar.

- Finalmente, entendemos que son necesarias políticas culturales y educativas que convoquen a esa relación entre adolescentes e instituciones artísticas y culturales.

² Para ampliar lecturas acerca de ESPECTADORES se puede consultar: Lahore, H.; Pastore, P.; Pereyra, R. “Sentidos para los recuerdos olvidados” en Fryd, P., Silva D. (coord.) (2010) Responsabilidad, pensamiento y acción. Barcelona: Gedisa; ó Fryd, P.; Lahore, H.; Miranda, F.; Vicci, G. “Tecnología global y contexto local” en Miranda F. (coord.) (2009) Plataforma de aprendizajes. Educación artística en el espacio público. Montevideo



Figuras 1 a 4. Distintas actividades con adolescentes participantes del proyecto. Fuente: propia.